

BARÇA Y BARZAKH ¹:
LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL
DE MENORES INMIGRANTES
NO ACOMPAÑADOS DE ORIGEN
SUBSAHARIANO HACIA
LAS ISLAS CANARIAS ²

JUAN IGLESIAS MARTÍNEZ ³

Fecha de recepción: abril 2009

Fecha de aceptación y versión definitiva: mayo 2009

RESUMEN: El artículo afronta la cuestión de la migración internacional de los MINA's subsaharianos que por medio de pequeñas embarcaciones pesqueras, tratan de alcanzar las costas canarias y, de esta forma, entrar en la UE. Después de una contextualización inicial del fenómeno dentro de los flujos migratorios africanos hacia España, el artículo presenta las principales características sociales y migratorias de estos menores no acompañados, para concluir destacando algunas de las líneas de intervención más importantes y necesarias sobre la cuestión.

¹ Esta expresión, que nace de la similitud fonética de ambos términos, es la que, en ocasiones, utilizan los migrantes africanos cuando se refieren coloquialmente al viaje en patera o en cayuco hacia las costas canarias. Significa muerte, en wolof, en el océano o alcanzar la UE y, en este caso, Barcelona, donde existe una fuerte comunidad senegalesa. Esta expresión sintetiza muy bien la idea de este artículo y del fenómeno de los MINA's. La idea, pues, de una migración internacional, concebida como oportunidad de futuro y como respuesta frente a las precarias condiciones de origen, como oportunidad, por tanto, de alcanzar Barça y lograr así nuevas opciones para uno y sus parientes, pero que convive, al mismo tiempo, con el hecho de que, en demasiadas ocasiones, el intento de entrada en la UE acaba en el océano y en la muerte de toda o parte de la tripulación, algo que sin duda obliga a una fuerte reflexión desde la sociedad europea. En este sentido, la muerte de inmigrantes y menores inmigrantes en su intento de llegar a las costas canarias constituyen un signo que interpola sobre lo que sucede más allá, al sur de la frontera atlántica de la UE.

² Este artículo se basa en una investigación realizada entre la Fundación Nuevo Sol y la Universidad Comillas a partir de un trabajo de campo realizado por la Fundación entre los años 2006 y 2007. Agradezco a Leonor Rojo, Cristina Goñi, Ignacio Mayoral, y al presidente de la Fundación, Francisco Legaz, el impulso y la coordinación de todo el proyecto de investigación realizado. En dicha investigación se entrevistaron a 475 menores, obteniéndose una muestra representativa muy sólida del colectivo de menores inmigrantes no acompañados de origen subsahariano en las Islas Canarias.

³ Doctor en Sociología. Investigador del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. E-mail: jiglesias@iem.upcomillas.es

PALABRAS CLAVE: Menores, Migración, África, Canarias, Inmigrantes.

Barça and Barzakh: International Migration of Minors Unaccompanied Immigrants from sub-Saharan origin towards the Canary Islands.

ABSTRACT: The article faces up to the question of international migration of the MINA's sub-Saharans who in small fishing boats try to reach the Canary coasts and thus enter the EU. After an initial putting of the phenomenon into context within the African waves of immigrants towards Spain, the article presents the main social and migratory characteristics of these unaccompanied minors to end up underlying some of the most important and necessary lines of intervention on the question.

KEYWORDS: Minors, Migration, Africa, Canary Islands, Immigrants.

1. PRESENTACIÓN

Durante los meses de verano del año 2006 se produjo en las costas canarias la llamada *crisis de los cayucos*, esto es, la llegada continuada de pequeñas embarcaciones pesqueras con inmigrantes subsaharianos a las Islas Canarias procedentes de diversos puntos de la costa de África Occidental.

Así, en ese año, el de mayor incremento en la llegada de embarcaciones a las costas canarias, debido, entre otras razones, al incremento de la presión en el perímetro fronterizo de Ceuta y Melilla fueron 31.859 los inmigrantes clandestinos, en su gran mayoría originarios del África Subsahariana, los que arribaron en pequeñas embarcaciones pesqueras. Una cifra que descendió, en más de un 50% al año siguiente, 2007, rebajándose hasta los 12.624 inmigrantes, cifra que siguió descendiendo en el 2008, donde se registró la entrada de 9.089 inmigrantes en Canarias en embarcaciones pesqueras ⁴.

⁴ Un descenso de la inmigración irregular en Canarias, que incluye también el número de embarcaciones detectadas, ya que, por ejemplo, en el año 2008 el número de embarcaciones llegadas a las islas, 160, fue menor que en 2007, cuando se registraron 266 en total. Un descenso que tiene que ver con la puesta en marcha de mecanismos de control de la frontera y con el establecimiento de vías de repatriación más ágiles con los países de origen. (EUROPA PRESS, *El País*. 30/12/2008 a partir de datos de la Delegación del Gobierno en Canarias).

Unos inmigrantes procedentes, principalmente, de países como Senegal (26%), Gambia (16%), Marruecos (10%) y otros países como Mali, Guinea Conakry, Guinea Bissau, Mauritania, etc.⁵.

De forma inmediata, un fenómeno que venía sucediendo al menos desde 1994, aunque en menores dimensiones, se convirtió en un suceso de alto contenido mediático copando la atención de los medios y generando un cierto alarmismo en la opinión pública y en la administración que terminó en la rápida intervención de las autoridades políticas. Autoridades que, en poco tiempo, desplegaron una fuerte actividad diplomática destinada a reducir la inmigración irregular desde la costa africana por medio de acuerdos de cooperación con los países de origen⁶.

En esta llamada, *crisis de los cayucos*, los menores inmigrantes no acompañados —MINA's— de origen subsahariano constituían una de sus realidades más destacadas, y ya no solo en términos humanitarios, sino que estos menores inmigrantes que, igualmente, generaron juicios alarmistas en la opinión pública, fueron representados, en ocasiones, como una fuerte amenaza para las sociedades de destino al ser retratados como jóvenes desestructurados y conflictivos.

De esta forma, en el año 2006 llegaron 928 MINA's a las Islas Canarias, la gran mayoría de origen subsahariano, cifra que descendió en el 2007, donde, en total, fueron 752 los menores inmigrantes que llegaron a Canarias. Sin embargo, en el año 2008, las cifras, a pesar del descenso de inmigrantes, vuelven a incrementarse, en alguna medida, en lo referente a los menores inmigrantes, 815 menores en ese año, debido, principalmente, a la llegada de cayucos con una presencia elevada y significativa de MINA's subsaharianos⁷.

Este artículo trata, precisamente, de profundizar en la situación de estos MINA's subsaharianos, detallando algunos de sus rasgos migratorios y sociales más significativos. Pero, al tiempo, trata de enmarcar y contextualizar la migración de estos menores en los flujos migratorios más amplios en los que están inserta y sus causas, esto es, en los procesos económicos y sociales que están en el origen de la migración internacional de esta parte de África hacia la UE. Finalmente, pretende desmontar y deshacer ciertos estereotipos que sobre los MINA's se han asentado en el sentido común colectivo, con la expectativa de que acercándose a la realidad de los menores

⁵ VELEZ, 2008; OUMAR BA, 2007.

⁶ Acuerdos de cooperación con los países de origen que tenían tres ejes básicos: control de la frontera, repatriaciones y mecanismos de cooperación al desarrollo con los países africanos de origen.

⁷ Viceconsejería de Bienestar Social e Inmigración. Consejería de Bienestar Social, Juventud y Vivienda. Gobierno de Canarias. Diciembre de 2008.

migrantes africanos se puedan disolver algunas de las ideas falsas que sobre ellos y sus proyectos migratorios manejamos.

2. DEL CAYUCO A LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

La entrada irregular en Europa de inmigrantes subsaharianos en pequeñas embarcaciones pesqueras procedentes de la costa occidental de África forma parte de un proceso social más amplio que, al tiempo, la contextualiza, la dimensiona en sus justas proporciones y la explica, esto es, el flujo migratorio internacional de los subsaharianos hacia la UE y la presencia de comunidades de migrantes africanos en ella. En este sentido, el proceso migratorio de los menores subsaharianos debe ser encajado, también, dentro de los flujos migratorios internacionales existentes desde la costa occidental de África.

Para acometer esta tarea de contextualización y redimensión del fenómeno de los MINA's es necesario tener en cuenta tres elementos fundamentales.

En *primer lugar*, es necesario situar la migración de los MINA's en el contexto de la migración internacional de origen subsahariano existente en España. La llegada de menores subsaharianos en cayucos y pateras a las Islas Canarias hay que situarla, por tanto, en el marco de las *causas y razones de fondo* que explican la migración internacional de los subsaharianos hacia España, esto es, en el contexto social, económico y político que enmarca este flujo de población. Cuatro son los factores que habría que destacar en este sentido:

1. Las condiciones de precariedad económica y laboral en los países de origen, esto es, a las condiciones de pobreza, desempleo y subempleo en sus comunidades de origen que, necesariamente, aparecen unidas a las condiciones de vulnerabilidad productiva y subdesarrollo económico, y a la ausencia o debilidad de servicios sociales públicos de carácter general en estos países ⁸.

⁸ Las zonas de origen de la migración internacional de los menores pertenecen a una de las áreas más empobrecidas del planeta. África Subsahariana es la región más pobre del planeta. 33 países de la región forman parte del grupo de Países Menos Adelantados, la esperanza de vida al nacer es de 46,3 años, el índice de alfabetización de adultos es del 63,2% y el índice bruto de escolaridad del 44%. Además, el crecimiento demográfico sin precedentes durante la década de los 90 se ha traducido en un aumento del número de personas en situación de necesidad. Más de la mitad de la población subsahariana, 300 millones de personas, sobrevive con menos de un dolar

2. La existencia desde finales de los años 80 de una fuerte y creciente demanda de trabajo flexible, barato y de baja cualificación por parte de las nuevas economías desarrolladas europeas; una demanda que encaja, perfectamente, con la vulnerabilidad social, jurídica y laboral en la que se desempeña, generalmente, el trabajo de los inmigrantes.
3. Se trata de una migración que es necesario contextualizar en el marco de las crecientes desigualdades entre esta zona del planeta y España y la Unión Europea (UE). Unas desigualdades que se plasman en las fuertes diferencias de renta y salario entre las zonas de origen y destino de esta corriente migratoria internacional. Unas diferencias que, finalmente, terminan por convertir la migración internacional en una salida y una opción muy atractiva para las poblaciones de origen⁹.
4. Por último, hay que decir que se trata de un fenómeno que es necesario englobar en la existencia de una fuerte tradición migratoria previa hacia Europa y, especialmente, en los efectos que este movimiento está provocando en las zonas de origen. Así, por ejemplo, centrándonos en el caso de las remesas en Senegal que en el año 2007 representaban un 15% del PIB del país (FMI, 2007) la propia migración internacional y la llegada de remesas de los migrantes senegaleses en el exterior, se han convertido en un factor explicativo causal de posteriores salidas de la población hacia Europa, ya que aquellas familias senegalesas que cuentan con migrantes en la UE y reciben envíos de dinero adquieren, casi de forma inmediata, mejores condiciones de vida. Una situación que, finalmente, actúa como un poderoso mecanismo incentivador que activa el deseo y, en ocasiones, la migración efectiva de otros miembros de la comunidad local.

Un contexto, finalmente, donde la opción por la migración internacional hacia Europa se ha convertido en una posibilidad cada vez más extendida

al día. (MAEC, *Plan África*, 2006-2008) En este sentido, hay que comentar que Senegal y Malí, esto es, los principales países de origen de los menores inmigrantes, forman parte de los países de interés prioritario del Plan África del MAEC. Consultar en <http://www.maec.es/SiteCollectionDocuments/Home/planafrica.pdf> (noviembre de 2008).

⁹ Por ejemplo, las diferencias de renta entre Senegal, con un PIB per cápita, de 1.713 dólares EE.UU., y España (25.047 dólares EE.UU.), es de casi 15 veces favorable a nuestro país lo que le convierte en un foco de atracción para la población senegalesa que desea mejorar su situación de vida. De hecho, los menores inmigrantes de Senegal calculan que en España se gana trabajando cuatro o cinco veces más que en Senegal.

para la población joven de estos países. Una situación frente a la cual, España y la propia UE no tienen posibilidad de responder y que ha conducido a que los marcos y vías actuales de *acceso regular de inmigrantes al mercado de trabajo español y europeo*, se vean continuamente desbordadas, propiciando que se produzcan, al tiempo, la aparición de rutas y vías de entrada de carácter irregular¹⁰ y con ellas, el progresivo fortalecimiento de las fronteras de entrada a la UE especialmente a través de España, dada su particular situación geográfica como puerta de entrada a Europa.

En *segundo lugar*, y teniendo en cuenta la gran resonancia mediática y humanitaria de la cuestión, es necesario enmarcar las cifras de la migración internacional de inmigrantes y de MINA's subsaharianos hacia las Islas Canarias en los parámetros de la migración internacional hacia España, dimensionando, así, ambos fenómenos, en sus justas proporciones, dentro de su contexto migratorio más amplio.

En esta línea, hay que decir que los datos del INE de enero de 2008 muestran como, en esa fecha, había 186.851 inmigrantes procedentes del África Subsahariana en España. Una cifra que pese a su relevancia *mediática* tiene un peso relativo menor dentro del conjunto de la migración internacional en España, ya que apenas alcanza a representar el 3,6% sobre el total (INE, 2008)¹¹. Si nos centramos, a continuación, en el caso de los inmigrantes que llegan a las Islas Canarias desde la costa de África, hay que subrayar que se trata, en términos relativos, de una migración que no representa un porcentaje significativo dentro del conjunto de la migración internacional en España. En concreto, representa en torno a un 0,59% sobre el total de la migración en el año 2006 y, tan solo, un 0,15% en el año siguiente, 2007 (INE, 2008). Ni siquiera, representa un fenómeno relevante dentro de la inmigración de carácter irregular que entra en España, ya que apenas alcanza a sumar el 8% en el conjunto de la inmigración irregular que recibe el país (Velez, 2008). Unas cifras que, ciertamente, ayudan a contextualizar el fenómeno de los MINA's subsaharianos en sus justas proporciones y su verdadero peso en el conjunto de la migración internacional en España y que, al tiempo, ayudan a disolver los tintes mediáticos y alarmistas que la información sobre los *cayucos* generan.

¹⁰ Por supuesto, es necesario subrayar que no es esta la única vía irregular de entrada de los subsaharianos en España. Hay otro vía irregular de entrada, terrestre-marítima que, generalmente, pasa por atravesar Marruecos y posteriormente entrar en España a través del Estrecho, o cruzando la frontera por Ceuta y Melilla.

¹¹ Si desglosamos a continuación los datos referidos a la migración internacional procedente del África Subsahariana y nos centramos en los principales países de origen de los menores inmigrantes no acompañados (Senegal, Mali, Gambia, Guinea Conakry, Mauritania y Guinea Bissau) las cifras contextualizan aún más el fenómeno, ya que solo representan el 1,94 sobre el total.

Ahora bien, encardinado el fenómeno en sus justas dimensiones, es necesario apuntar, también, que se trata de una migración internacional que, debido a sus particulares características —inmigrantes subsaharianos que a través de un viaje por el océano atlántico en embarcaciones artesanales de pescadores, y en condiciones de alta vulnerabilidad y riesgo para su propia vida, tratan de llegar a las Islas Canarias y, de esta forma, a Europa, desde la costa africana— representa un fenómeno de gran importancia humanitaria, un fenómeno que se puede considerar un signo de los actuales, y precarios, tiempos de la globalización y de los movimientos migratorios internacionales que está origina.

Finalmente, con el objetivo de contextualizar la migración de estos MINA's subsaharianos hacia España, es necesario resaltar que se trata de un desplazamiento de población que alude directamente a la denominada cuestión de la «Frontera Sur» de la UE. Esto es, al progresivo fortalecimiento de las fronteras exteriores de la UE y, en concreto, de la frontera con África, que tratan de controlar y reducir las vías de entrada no regulares de inmigrantes africanos en la UE. Una estrategia de reforzamiento de la frontera que se ha ido construyendo a partir de una intensa actividad diplomática con los países de origen y que se ha ido determinando, progresivamente, en tres frentes; uno, el control y la vigilancia por parte de las autoridades españolas y del FRONTEX europeo de la frontera marítima de esta parte del África occidental, una frontera que va desde de la costa de Senegal hasta la costa norte de Marruecos ¹², y cuyo objetivo es detectar y disuadir a los cayucos con inmigrantes. Dos, el impulso y reactivación de los procesos de repatriación de los inmigrantes que entren de forma irregular en España a sus países de origen; y, por último, el incremento de la colaboración policial en tierra y por tanto el aumento de la vigilancia y las detenciones de cayucos y de inmigrantes en las costas y puertos de partida de la migración internacional subsahariana hacia España. Un proceso de reforzamiento de la frontera en esta zona occidental de África que, como se acaba de comentar, ha desalentado la migración irregular de cayucos y de inmigrantes y que, al mismo tiempo, y como consecuencia inesperada ha provocado que el punto de partida de los cayucos a Canarias se haya

¹² En esta línea, habría que enmarcar los sucesivos viajes llevados a cabo por los distintos responsables del Ministerio del Interior a los países de origen de la migración internacional. También es necesario destacar iniciativas, como la del Centro de Coordinación Regional de Canarias (CCRC), destinadas a coordinar diferentes operaciones de control y vigilancia de esta ruta atlántica no regular de la migración internacional subsahariana.

ido desplazando, paulatinamente, hacia el sur conforme la vigilancia y la presión de las autoridades crecían ¹³.

Al tiempo, es necesario comentar que junto a esta respuesta de control de fronteras, se ha producido una intensa movilización de esfuerzos desde el Gobierno Español con el fin de reforzar los cauces de ayuda y cooperación con esta zona del África Subsahariana. Unos esfuerzos que se concretan en la elaboración y desarrollo del *Plan África* ¹⁴, un plan que, en sus intenciones iniciales, trata de ser mucho más que una salida coyuntural a la crisis migratoria de estos años.

En definitiva, estamos ante un fenómeno migratorio, el de los menores inmigrantes subsaharianos en cayucos que, aunque en términos cuantitativos tiene una dimensión reducida, casi irrelevante, en el conjunto del fenómeno de la migración internacional hacia España —se trata, prácticamente, de una gota en el océano de las migraciones internacionales hacia España— debido a sus particulares características y al tipo de vía de entrada que utilizan, adquiere una significación decisiva dentro de la migración internacional hacia la UE. Un fenómeno migratorio, pues, que es ante todo un indicador privilegiado de las cuestiones sociales de fondo que encierra el actual proceso de globalización y las migraciones internacionales que este genera desde esta área del África subsahariana. Una migración internacional, pues, la de los menores subsaharianos que revela las contradicciones sociales y económicas que existen en sus países de origen, contradicciones que terminan provocando que menores de edad se embarquen en pequeñas embarcaciones pesqueras hacia las costas europeas, en un viaje que, en muchas ocasiones, les conduce a la muerte en el mar, y que en otras, imprime secuelas traumáticas en los migrantes menores de edad que logran alcanzar el territorio canario. Unas contradicciones de fondo que, finalmente, terminan por hacer recaer sobre *las espaldas* de estos menores de edad subsaharianos la responsabilidad económica de sus familias o, sencillamente, que ofrecen el peligroso viaje a Europa como alternativa deseable frente a las oportunidades que ofrecen los contextos locales. Una migración la de los menores subsaharianos que, por tanto, supone un reto político y humanitario tanto para la sociedad, como para las distintas administraciones públicas, europeas y africanas, y para la propia política migratoria española y europea.

¹³ Velez, (2008), elaboración propia a partir datos de la Dirección General de Inmigración (MTAS).

¹⁴ MAEC (2006) *El Plan África 2006-2008*. Para consultar el documento oficial ver: <http://www.maec.es/SiteCollectionDocuments/Home/planafrica.pdf>. En este momento, esta en curso el segundo Plan África.

3. EL PERFIL MIGRATORIO Y SOCIOLÓGICO DE LOS MENORES INMIGRANTES NO ACOMPAÑADOS ¹⁵ DE ORIGEN SUBSAHARIANO EN ESPAÑA.

El perfil migratorio y social de los MINA's en España ¹⁶ estuvo marcado, hasta bien entrada la década, por el perfil y las características de los menores inmigrantes marroquíes, mayoritarios tradicionalmente. Pero en los últimos años la creciente incorporación de MINA's procedentes de África subsahariana y los menores procedentes del este, en concreto de Rumania han terminado por variar este perfil, diversificando y transformando la realidad de los menores inmigrantes no acompañados en España y, con ello, las principales líneas de intervención con el colectivo.

Si nos centramos a continuación en los MINA's subsaharianos y en los principales rasgos sociológicos y migratorios que se extraen de la reciente investigación impulsada por la Fundación Nuevo Sol es necesario destacar los siguientes aspectos:

- Antes de nada, en lo relativo a la *edad*, hay que decir que la gran mayoría de los MINA's subsaharianos, *un 80% en concreto, se encuentran en la franja que va de los 16 a los 18 años*. Se trata, así, de un colectivo de menores e inmigrantes que se encuentra en una especie de *tierra de nadie*, ya que, por un lado, no tiene obligación de entrar en el sistema educativo formal y por otro, aún no se pueden incorporar plenamente al mercado de trabajo en España. Se trata, por tanto, de grupo social que demanda, necesita y requiere de dispositivos y programas de formación e intervención social específicos.
- Los menores subsaharianos presentan, en líneas generales, un *perfil educativo bajo*: 7 de cada 10 menores no terminan la educación primaria y un alto porcentaje de ellos están sin escolarizar, en concreto el 50%. Un perfil que, por si solo, reclama la necesidad de trabajar la dimensión educativa a nivel individual y comunitario.
- En lo referido al *perfil laboral*, estamos ante un colectivo de menores e inmigrantes marcado por una *temprana incorporación al mercado de trabajo en sus países de origen*. Los MINA's subsaharianos, desde muy

¹⁵ El concepto o la definición de menores inmigrantes no acompañados engloba a aquellos menores de 18 años que han migrado solos, sin la compañía de un adulto responsable, y que se encuentran en el país de destino separados y sin la tutela efectiva de aquellas personas que por ley o costumbre los tienen a su cargo.

¹⁶ Un perfil levantado a partir de Goenechea, 2005; VV.AA, 2004; Save The Children, 2004; Ramírez y Jiménez, 2005, y Giménez y Suárez-Návaz, 2001.

jóvenes, han asumido cargas laborales dentro de sus familias de origen y han tenido que contribuir al sostenimiento de la economía familiar en detrimento, por ejemplo, de su trayectoria educativa. Así, el 80% de los menores estaban ya incorporados al mercado de trabajo cuando decidieron migrar hacia España, y dentro de ellos, el 33%, lo hizo entre los 6 y los 10 años. Datos que reflejan como para muchos de los MINA's la migración internacional hacia la UE no es el comienzo de su trayectoria laboral, sino más bien su proyección o continuación en los mercados de trabajo europeos, con la gran diferencia, eso sí, de que parecidos trabajos y condiciones en España, le pueden reportar entre cuatro y seis veces lo que ganan mensualmente en sus países de origen. Un escalón de renta, y, en concreto, de rentas salariales, que hace que la migración internacional de carácter laboral sea una opción deseada y razonable en muchos lugares de origen de los menores. Finalmente hay que decir, que junto a la temprana incorporación el otro rasgo central del perfil laboral de los menores es el desempeño, en la mayoría de los casos, de trabajos y ocupaciones caracterizados por la precariedad laboral, *trabajos sin contrato* —un 99% de los casos— y no remunerados —el 49%— o de bajos salarios —por debajo de los 50 euros mensuales—. Trabajos, una gran parte de ellos, ligados al sector de la economía informal de gran importancia, por otro lado, en las economías locales africanas.

Senegal, aparece con claridad como el país más importante y de mayor peso en lo que se refiere a la *procedencia de los menores subsaharianos* y así, seis de cada diez menores proceden de este país. Le siguen en orden de importancia: Malí, Gambia, Guinea Conakry y Guinea Bissau. De esta forma, entre las diez primeras localidades de origen de los menores, que juntas aglutinan un 60% de los casos, solo hay una que no sea de Senegal, este es el caso de Niore, situada en la región noroccidental de Mali. Una relación de localidades de origen donde destacan, en ese momento, las senegalesas *Saint Louis, Dakar y Thies*. Por último, hay que decir que a partir de esas diez primeras ciudades el fenómeno de la migración internacional se dispersa en un haz difuso y variable de localidades que atraviesa toda esta zona del África Occidental.

Los MINA's subsaharianos pertenecen a *hogares y grupos familiares extensos o muy extensos* —un 54% pertenece a familias con más de 11 miembros—. Familias, además, donde la presencia de los progenitores es una realidad mayoritaria —el 90% de los menores proceden de familias que cuentan con alguno de los padres y un 60% de ellos viven con los dos padres—. Una situación familiar que rompe con el estereotipo que, en ocasiones, recae sobre los menores inmigrantes no acompañados considerados y pensados

como un colectivo de menores abandonados y desestructurados cuyo perfil social es más parecido al de los *niños de la calle*.

Se trata, además, de *grupos familiares de ingresos bajos*, así un 75% de lo hogares de origen de los menores cuentan con ingresos de *menos de 100 euros mensuales*, una cantidad que situaría al conjunto de la familia en situación de precariedad económica en sus países de origen. Las *fuentes de ingreso* de las familias extensas de los MINA's son *muy variadas* ya que los grupos domésticos, generalmente, *no viven solo de un empleo, trabajo o actividad*, sino que reúnen y agrupan dentro de la misma unidad familiar los diversos trabajos y actividades de los distintos miembros de la familia. El 77% de las familias de los menores cuentan con algún tipo de actividad laboral remunerada y, dentro de estas, el 40% de ellas cuentan, además, con el trabajo remunerado de ambos padres. Tan solo un quinto de las familias de origen no cuentan con ningún tipo de trabajo o empleo remunerado y viven, por tanto, de los ingresos que obtienen en la economía de subsistencia familiar. Las actividades manuales en el sector primario -pesca y agricultura, principalmente- y en el sector servicios, sobre todo, el comercio variado en el sector informal, constituyen las principales fuentes de ingreso y de trabajo de los hogares de los MINA's subsaharianos.

Los menores proceden de grupos familiares que, en líneas generales, viven en *viviendas colectivas amplias* y, por lo general, muy modestas. *Viviendas precarias*, construidas, generalmente, con materiales baratos, formadas por varias habitaciones o alojamientos separados dentro de un mismo recinto y que, además, cuentan con graves carencias en lo referido a las infraestructuras básicas del hogar, especialmente, agua y electricidad —un 55% de los hogares de los menores no tienen acceso a ninguna de estas dos instalaciones básicas—.

El principal problema que enfrentan *las familias de los MINA's* en sus respectivos países tiene que ver, por tanto, con el *binomio bajos ingresos económicos/familias numerosas*, y así queda corroborado al preguntar a los menores, ya que el 98% de ellos destaca este como su principal problema. Sin embargo, partiendo de esta situación de precariedad y pobreza económica, es necesario cuestionar la idea de una migración internacional en cayucos ligada a la desestructuración familiar y económica extrema. Se trata más bien de grupos familiares procedentes, generalmente, de sectores sociales populares urbanos y rurales, aunque también de sectores sociales medios que se encuentran en situación de precariedad, y no en situación de pobreza extrema, y que opta por la migración internacional de carácter laboral hacia España y Europa como una vía para la obtención de ingresos superiores y de mayores oportunidades de vida.

En este sentido hay que decir que *la motivación principal de los proyectos migratorios* de los MINA's subsaharianos es de carácter laboral. De esta

forma, prácticamente el 100% de los menores afirma que trabajar y obtener unos ingresos superiores en los mercados de trabajo de la UE es el motivo central que configura su migración internacional. El proyecto migratorio de los MINA's subsaharianos pasa, pues, por la expectativa de alcanzar ingresos altos en Europa por medio de su incorporación al mercado trabajo. Una cuestión esta que redundaría en la mejora de las condiciones de vida de su familia en origen y en la posibilidad, a medio plazo, de regresar habiéndose labrado un porvenir desahogado en sus comunidades de procedencia.

Más sorprendente, puede parecer, en principio, el segundo objetivo central de sus proyectos migratorios, la reagrupación familiar, esto es, el hecho de reunirse con familiares y parientes cercanos en Europa que le han precedido en la cadena migratoria internacional. Así, un 44% de los menores afirma que para ellos uno de los motivos centrales de su migración internacional es, precisamente, reunirse con familiares en el país de destino.

Los proyectos migratorios de los menores no son, en este sentido, diferentes al resto de motivos que promueven o impulsan la migración internacional desde estas zonas de África. Su especificidad como fenómeno migratorio, por tanto, le viene del hecho de que estos proyectos migratorios están impulsados y protagonizados por menores de edad y, no tanto, por ser diferentes los objetivos que los mueven.

Finalmente, en referencia a los *proyectos migratorios de los MINA's subsaharianos*, hay que comentar que estos cambian o se modulan al llegar al territorio europeo y acceder, en este caso, al sistema de protección de la administración canaria. Sus expectativas siguen pasando por trabajar, por ingresar en el mercado de trabajo español, enviar remesas y mantener los lazos con sus familias de origen, —ya que en un 99% de los casos, los menores siguen manteniendo el contacto con las familias de origen—. Pero sucede que empiezan a tener importancia otros objetivos como obtener el permiso de trabajo o la necesidad de obtener una formación profesional que les posibilite en el futuro una buena inserción laboral en el mercado de trabajo europeo.

Para comprender los proyectos migratorios y la propia *migración internacional de los MINA's subsaharianos* hay que trenzarla y enhebrarla en las densas *redes sociales migratorias existentes entre las comunidades de origen y destino* de la migración internacional y, especialmente, en aquellas redes sociales migratorias de carácter familiar. Así, en un 81% de los casos, los menores cuentan con antecedentes migratorios internacionales que, además, son mayoritariamente de origen familiar —un 84% de los casos—. Se trata, pues, de grupos familiares que ya están incorporados en los flujos migratorios internacionales a través de familiares directos y, por tanto, en muchos casos, cuentan con el ingreso extra de las remesas con las que, generalmente, financian la migración internacional de nuevos miembros de la

familia y, en este caso, de los MINA's. Además, los principales apoyos para la migración proceden tanto de las familias de origen, especialmente los padres, como de familiares ya migrados en la UE, tíos y hermanos sobre todo. Así, un 92% de los menores ha recibido apoyo directo de sus familias para la migración. De esta forma, padres, hermanos y tíos se convierten en los principales financiadores de la migración internacional de los menores, aunque, aproximadamente, uno de cada siete menores contribuyen con sus propios recursos a la migración.

Unas redes familiares, en definitiva, que proporcionan, a menudo, aliento, financiación, información, acogida y experiencia a los proyectos migratorios de los menores. La existencia de estas cadenas migratorias familiares en origen y en destino es un hecho fundamental que ayuda a entender el viaje a la UE de los MINA's subsaharianos que, de esta forma, terminan migrando, en numerosas ocasiones, *sobre hombros de migrantes*.

El resultado final es, por tanto, que para un 91% de los *menores su proyecto migratorio no es solo una aventura individual elaborada con recursos propios, sino que, también es una migración internacional sustentada en la familia y, de esta forma, en cierto sentido, un proyecto migratorio familiar*.

En lo referente a las *zonas de embarque* de los menores inmigrantes subsaharianos hay que destacar que, en ese momento, Senegal no solo es el país central en el origen, sino que, además, es el principal país en lo que al lugar de embarque hacia las Islas Canarias se refiere y especialmente la zona de la península de Dakar. Junto a la costa senegalesa la otra zona de embarque principal es la localidad de Nuaodibou, en Mauritania, de donde parten el 28% de los menores 100 menores parten en cayuco desde ellos. Ahora bien, hay que decir que se trata de datos sometidos a un continuo cambio en función de las oportunidades de migración regular que existan y, sobre todo, de los dispositivos de control aeromarítimo y terrestre que estén presentes en un determinado momento en la frontera sur de Europa. De hecho, se constata un cierto descenso hacia el sur, a lo largo de la costa africana, en la salida de cayucos; un descenso que se explica teniendo en cuenta esta geografía variable de los puertos de salida en función del estado del control fronterizo de la zona.

Los *días de travesía hasta Canarias* en el cayuco o en la patera están, lógicamente, en función del punto de partida, pero si nos atenemos a los datos brutos, resulta que en torno a *un 92% de los MINA's subsaharianos tardaron más de cuatro días en llegar a la costa Canaria y, de ellos, un 53% hicieron la travesía en más de ocho días*. Una duración que hace del viaje un trayecto largo y peligroso, ya que conforme pasan los días en alta mar, se acrecienta el peligro y las posibilidades de perderse, o de quedarse sin víveres y acabar muriendo en alta mar.

En cuanto a las fechas de entrada en las Islas Canarias hay que decir que el momento álgido de llegada de embarcaciones a las Islas coincide, con los meses de verano, julio, agosto y, especialmente, septiembre, algo que tiene su explicación con el hecho de que son los meses que tienen las mejores condiciones de navegación hasta la costa española de las Canarias.

Por último, hay que decir que los MINA's subsaharianos consideran, en general, que la migración internacional es una opción razonable de mejora y de futuro para ellos y otros jóvenes de sus comunidades de origen, ya que esta abre oportunidades de futuro y ofrece mejores condiciones de vida y mayores salarios. Así, un 56% de los menores volvería a repetir el viaje en cayuco, para entrar en España, una cifra sorprendente dado que conocen de primera mano las verdaderas penalidades y riesgos de la travesía; y un 79% consideran que los jóvenes de sus países deberían seguir migrando a Europa en busca de mejores oportunidades para ellos y sus familias. Una migración internacional que tiene que ver tanto con las condiciones socioeconómicas de sus países de origen, pobreza económica y precariedad laboral, bajos salarios, falta de infraestructuras y servicios sociales básicos, debilidad del sistema de enseñanza reglada, etc., como con factores que tienen que ver con los países de destino; mejores condiciones salariales, más oportunidades educativas y laborales, mejores servicios sociales, etc.

Al mismo tiempo, los MINA's son conscientes de algunas de las dificultades que la migración internacional entraña. Dificultades que tienen que ver con la dureza y el peligro de la ruta de entrada por medio de cayucos y, con los obstáculos que para los menores entraña la vida en destino, ya que el acceso al mercado de trabajo es muy complicado y las condiciones de vida son muy diferentes a las de los relatos que sobre los inmigrantes se hacen en origen. Unas dificultades que gradúan la opción migratoria, pero que, en líneas generales, no la convierten en una opción no deseable, por el contrario la siguen considerando como una respuesta atractiva y de futuro frente a las condiciones de precariedad existentes en sus contextos de origen.

4 CONCLUSIÓN: MENORES Y MIGRANTES

Estamos, en definitiva, en el caso de los MINA's subsaharianos ante un proceso migratorio internacional que encaja, perfectamente, en los perfiles y causas que tiene el flujo migratorio internacional desde el África subsahariana occidental hacia la UE, esto es, un proyecto migratorio cuyo eje central es la incorporación al mercado de trabajo, el ahorro de dinero y el envío de remesas a las zonas de origen. Un movimiento migratorio, además, que aunque tiene importancia crucial en términos humanitarios y sociales,

se aleja mucho del perfil alarmista y distorsionado, del estereotipo que, en general, se le concede a la migración internacional y, en concreto, a la migración de los MINA's, desestructuración, pobreza extrema, etc.

Ahora bien, y esto debe ser subrayado, se trata de un proceso migratorio internacional protagonizado por menores no acompañados, con las especificidades que esto conlleva. Ya que, si bien es necesario tomar en consideración el hecho de que estos menores proceden de un contexto social y cultural que maneja una concepción de la minoría de edad muy diferente a la concepción utilizada, cultural y jurídicamente, en España; algo que se pone de manifiesto que estos jóvenes africanos desde muy temprana edad han asumido cargas y responsabilidades familiares y sociales que están muy por encima de las esperadas para la misma edad en España, es decir, que se trata de menores que para ellos mismos y para su cultura de origen son tratados como jóvenes adultos que deben enfrentar ya la vida adulta. Lo que no cambia, y constituye una diferencia sustancial, es que se trata de un proyecto liderado por un menor desde el punto de vista de los sistemas de protección de la UE. Un menor, que más allá de las diferencias culturales y sociales existentes acerca del concepto de minoría de edad, se ve abocado a enfrentarse a una edad temprana a una migración irregular de alto riesgo que, en múltiples ocasiones, genera costes y repercusiones físicas y psicológicas importantes al hallarse inmerso el joven, aún, en un proceso de maduración física y psicológica.

Finalmente, y como epílogo de este artículo, se quieren destacar tres *líneas de futuro* en el campo de los MINA's subsaharianos que surgen directamente de sus rasgos sociales y migratorias más sobresalientes:

- Destacar la necesidad de comprender los procesos sociales y económicos en los que se asienta la migración internacional en los países de origen. Una tarea cuyo objetivo central debe ser inaugurar y reforzar las líneas de intervención en materia de cooperación internacional al desarrollo, en sus diferentes niveles, con las zonas de procedencia de la migración internacional. Un esfuerzo que, en el caso de los MINA's subsaharianos, pasa, principalmente, por trabajar en las comunidades de origen, especialmente con la población joven y, sobre todo, en el campo educativo y laboral. Se trata de reforzar las líneas de cooperación ya existentes y, en su caso, abrir otras nuevas, en el esfuerzo de ofrecer alternativas frente a la migración internacional de carácter irregular que termina generando una sangría de vidas en el cruce del atlántico, privando, además, a estos países de su población mas joven¹⁷. Se trata, en última instancia, de ofre-

¹⁷ En el *Informe anual sobre Derechos Humanos en la Frontera Sur*, editado por la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (PDHA) consta que durante el 2005 fallecieron, al menos, 368 inmigrantes en el intento de llegar irregularmente

cer alternativas frente a una migración internacional, la de los MINA's, que supone de hecho, y más allá de las concepciones culturales sobre la infancia y la adolescencia, un proceso social llevado a cabo por menores de edad, que son sobrecargados con la responsabilidad de buscar oportunidades de futuro para ellos y sus familias de origen. Un proceso migratorio que, como ya se ha comentado, en múltiples ocasiones, puede dejar fuertes huellas psicológicas en los menores, cuando no acaba en la muerte de alguno de ellos en el océano que separa África de la UE.

- Dos, se torna fundamental afrontar un proceso de reflexión y cambio acerca de las principales coordenadas de intervención en el campo de los MINA's subsaharianos. Se trata de un colectivo de inmigrantes, menores de edad, que traen consigo un proyecto migratorio adulto, apoyado por su red familiar, que pasa por su incorporación a los mercados de trabajo europeos y por el envío de remesas a sus familias y comunidades de origen. Un perfil que, en ocasiones, no termina de entroncar con los programas y dispositivos de intervención social que en la actualidad tienen los diferentes sistemas de protección en España y que, tampoco, puede ser caracterizado como un colectivo clásico de la zona de exclusión social, esto es, desestructurado personal y familiarmente, sin proyecto de vida definido, sin redes o lazos sociales familiares y comunitarios, etc. Una situación que, en algunos casos, puede estar contribuyendo a generar o fabricar un cierto proceso de desestructuración o desestabilización en los propios menores, ya que sus expectativas, que en un 84% de los casos pasan por un proyecto laboral en Europa y por el envío de remesas a la familia de origen, por un proyecto de adulto en suma se ven frustradas y frenadas casi de forma inmediata, generando, precisamente, y como consecuencia no deseada aquello que trata de evitar el sistema de protección¹⁸.

hacia España. Según el informe de estas 368 muertes, 226 tuvieron lugar en la ruta de Canarias. Al año siguiente la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA) documentó la muerte de 1.167 personas a causa de la inmigración ilegal aunque cree que en realidad la cifra se puede aproximar a las 7.000 personas. Por otro lado la UE admitió la muerte de 10.000 personas inmigrantes irregulares en el intento de llegar a las costas españolas en los últimos cinco años. En concreto, los expertos de la UE calcularon que, de cada tres cayucos salidos, uno naufragó en la travesía que separa las Islas Canarias de las costas subsaharianas (*Informe Anual de SOS Racismo*, 2008).

¹⁸ Hay que decir que los MINA's que tienen ante sí ciertas dificultades de cara a su proceso de adaptación e integración social en España; el aprendizaje de idioma, la sensación de desarraigo, la pérdida, en muchos casos, de referentes educativos procedentes de su propia cultura, la vulnerabilidad de recursos sociales y económicos, el desconocimiento de la sociedad local, etc.; en la mayoría de las ocasiones, afrontan estas dificultades y las superan con relativa rapidez.

En este sentido, parece necesario asumir el específico perfil migratorio de estos MINA's subsaharianos e incidir en todos aquellos dispositivos de corte educativo y profesional cuyo objetivo sea, teniendo en cuenta la legislación vigente, la formación y la cualificación de los menores, de cara a lograr su integración en los mercados de trabajo y, en general, en las sociedades europeas.

- Por último, y en tercer lugar, todo parece indicar que es necesario asumir y tener en cuenta —frente una visión, exclusivamente, problemática de la migración internacional y frente a una visión exclusivamente negativa de la migración de los MINA's— las capacidades y oportunidades que los propios MINA's subsaharianos pueden desarrollar en relación a ellos mismos y sus comunidades de origen. Así, la migración internacional puede ser, y de hecho es, junto a todos sus efectos negativos, un poderoso factor de oportunidades para el desarrollo de los migrantes y sus comunidades de origen. Senegal es, en este sentido, un excelente «laboratorio» para observar estos procesos, ya que, tanto la migración internacional como las remesas de los senegaleses en el extranjero, se han convertido en un factor esencial para entender la vida social y económica de muchas zonas del país. De esta forma, la intervención con MINA's subsaharianos está obligada a indagar en esta cuestión, especialmente, en el campo del tipo de relaciones e intercambios que los MINA's mantienen con sus familias y comunidades de origen. Una tarea en la que la cooperación internacional al desarrollo aparece, también, como imprescindible. Eso si, teniendo en cuenta siempre que se trata, como bien destaca la propia Convención de los Derechos del Niño, de una «situación nada deseable pero real, que se trata de evitar en origen y afrontar la realidad en destino».

Quizá, con este tipo de iniciativas se logre afrontar la situación de crisis humanitaria que encierra el peligroso viaje de menores subsaharianos no acompañados en frágiles embarcaciones pesqueras hacia las costas europeas, y, con ello, los problemas estructurales de fondo que van incorporados en dicha migración. Algo que, sin duda, constituye un reto y una interpelación ética y política constante para la sociedad española y europea.

BIBLIOGRAFÍA

- CAPDEVILA, M., y FERRER, M. (2004), «Estudio sobre los menores extranjeros que llegan solos a Cataluña», *Migraciones*, n.º 16, pp. 121-156.
- RAMÍREZ FERNÁNDEZ, A., y JIMÉNEZ ÁLVAREZ, M. (2005), *Las otras migraciones. La emigración de menores marroquíes no acompañados a España*, Madrid: Akal, 2005.
- JIMÉNEZ, C., y SUÁREZ-NÁVAZ, L. (2001), «Menores no acompañados. Síntesis de una investigación», en VV.AA *Menores extranjeros no Acompañados*, Seminario Europeo, Madrid: noviembre de 2001, pp. 7-78.
- JABARDO VELASCO, M. (2006), *Senegaleses en España. Conexiones entre origen y destino*, Documentos del observatorio permanente de inmigración, n.º 11, Madrid: MTAS-SEIE-OPI.
- JIMÉNEZ ÁLVAREZ, M. (2001), *Los niños de la calle y el fenómeno de la emigración de menores: análisis de los contextos migratorios en el área urbana de Tánger*, Agencia Española de Cooperación, septiembre de 2001.
- LÁZARO, I. y CULEBRA, I. (2006), *Nuevos retos que plantean los menores extranjeros al Derecho*, Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2006.
- LÁZARO GONZÁLEZ, I. (2007), «La aventura de los adolescentes africanos en España: La respuesta del Derecho español», Actas del Coloquio internacional la migración de menores extranjeros no acompañados en Europa, Poitiers, octubre 2007, en www.oijj.org.
- MAEC (2006), *El Plan África 2006-2008*, AECI, 2006.
- MAEC-SECIPI-DGPOLDE (2007), *Plan Anual de Cooperación Internacional*.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN (2006), *Monografía de Senegal*.
- MONTEROS, S. (2005), «Los menores marroquíes no acompañados en la Comunidad de Madrid», en A. RAMÍREZ, y M. JIMÉNEZ, *Las otras migraciones. La emigración de menores marroquíes no acompañados a España*, Madrid: Akal, 2005.
- OUMAR BA, C. (2007), *Barça o Barzakh: migración clandestina senegalesa hacia España, entre el Sahara occidental y el océano Atlántico*, 2007, 22 p.
- SAVE THE CHILDREN (2005), Seminario: La protección jurídica y social de los menores extranjeros no acompañados, en <http://www.savethechildren.es>
- SANDELL, R. (2005), *¿Saltaron o les empujaron? El aumento de la inmigración subsahariana*, n.º 133, ARI, Real Instituto Elcano, 2005.
- SENOVILLA HERNÁNDEZ, D. (2007), *Situación y tratamiento de los menores extranjeros no acompañados en Europa*, Observatorio Internacional de Justicia Juvenil (OIJJ), 2007.
- VÉLEZ ALCALDE, F. J. (2008), *Pateras, cayucos y mafias transfronterizas en África: el negocio de las rutas atlánticas hacia las Islas Canarias*, n.º 14, ARI, Real Instituto Elcano, 2008.
- VVAA (2004), Conclusiones del Seminario Europeo «Menores migrantes no acompañados en Europa», celebrado en Barcelona del 12 al 14 de mayo de 2004.